

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:

Dr. Luis Pedro Lengua-D. Miguel Pérez
Societario y/o Redactor: Juan N. Quagliotti
Sede social: Hayman 126CORRESPONSALES:
En Roma—Señor H. Vázquez
En Perú—Francisco Vizcaino
En Uruguay—Dra. Turman
En Europa—Héctor Abarca

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: FERNANDO O. PLA
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 589
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Iniciador en Francia

Sábado 12.—Mtra. Señora de Guadalupe (Patrona de Cáncer), San Constantino, mr., Ayuno.
Domingo 13.—III de Adviento—Stos. Antíoco y Eugenio, mrs.; Sta. Lucía, vg. y nr.

Lunes 14.—Stos. Nicodoro, o. nr., Justo, Teodoro y Arcenio, mrs.; Pompeyo y Eutropio.

Martes 15.—Stos. Ireneo y Eusebio, mrs. y Valerio, ob.; Faustino, mr. y Sta. Crisitana.

Miércoles 16.—Tempora—Ayuno—Stos. Valentín y Agricola, mrs.; Sta. Adelaida, emp.; Ada, vg.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 12 DE DICIEMBRE DE 1908

La pena de muerte
en Francia
LOS IMITADORES

Recordarán nuestros lectores q' desde hace algún tiempo las autoridades francesas se ocupan de la cuestión importanísima de la pena de muerte. El poder judicial de aquella nación, a raíz de un proyecto presentado ala Cámara por un diputado para suprimir la última pena, pidió a todos sus delegados en provincias que ilustrasen a esa misma Cámara sobre la conveniencia de tal medida.

El resultado no lo hizo esperar y de los ochenta y tantos departamentos franceses, solo dos ó tres manifestaron perplejidad ante la pregunta; los demás, todos estuvieron conformes en declarar que la supresión de la pena de muerte sería una gran calamidad para la República Francesa.

Con todo, la pena de muerte estaba abolida de hecho, desde el día en que se concedió el indulto a Soleilland, al gran cíneco cuyas hazañas de una hora, dicen más de su perversión y de su abominable vida, que años enteros de la de un malhechor empedernido. Sin embargo, un grupo de diputados de la Cámara se ha visto en la impenetrable necesidad de levantar el espíritu de la corporación y recordarle que aún está pendiente la solución del magnifico problema: ¿se suprime la pena de muerte por medio de una ley? ¿so restablece o si no se dejará como ley, pero sin efecto?

Estos fueron los puntos que trataron extensamente los diputados franceses en la sesión del 9 del corriente, pero el resultado fué, asombrense nuestros diputados batallistas contrario al deseo expreso de S. E. el Presidente Fallières, pues votaron por el mantenimiento de la pena de muerte 330 contra 221 diputados.

Y no podía ser de otra manera, porque el espíritu de equidad el espíritu de justicia que hay en la personalidad de cada ciudadano netamente francés, se revelaba contra el verdadero peligro fomentador de crímenes que dejaba a la sociedad francesa sin arma alguna contra los asesinos, es más que las daban una vida relativamente económica, de la que no hubiesen podido disfrutar en sus miserias cobachas, a cambio de los ultrajes y vejámenes que infiernan a esa misma sociedad.

No queremos entrar en digresiones sobre la conveniencia de la pena de muerte porque sería repetir lo que muchas veces hemos dicho desde las columnas de este mismo diario, pero acallar las sensibilidades de los numerosos discípulos del sensiblero Beccaria, digamos con el celebre abogado bayano, con el malogrado François Descostes, en su correspondencia del 6 de Noviembre de 1907 a El Amigo del Obrero:

“La pena de muerte aplicada como medida resueltamente conservada en el arsenal de la ley penal, es la única barrera que la sociedad puede poner al desborde de la criminalidad y a los apetitos de la bestia desenfrenada que la religión y la moral son impotentes para detener.”

En nuestra sociedad y en nuestro Gobierno hemos visto más de una vez por desgracia, que se han querido imponer severilmente todos y cada uno de los actos de la sociedad y del gobierno francés; digámoslo: las leyes conquistaron lo sorprendido y se está escribiendo de un tiempo a esta parte a nuestra república, digámoslo: la monstruosa ley del divorcio naturalmente copiado de la muy mala ley Naquet; digámoslo: la misma abolición de la pena de muerte coi que nuestros diputados al visitarán que en Francia trataba el asunto, quisieron hacerse como héroes de progreso que iban al tanto y no a la espera de lo que pasó en París.

Este espíritu de imitación que lo resulta, veímos a diario en nuestra sociedad y en nuestro gobierno, no es fruto de la mediocridad que nos hace ver lo bueno de la cosa que queremos imitar, es solamente el resultado de la mentalidad eminentemente curia que hace ver de lo que pasa en Francia

solo aquello de halto, lo más grosor, lo trágico y de efecto, lo violento, y no lo que revela el pensamiento suave y delicado del alma puramente francesa; lo que revela cultura innata, esa cultura que está en el ambiente de Francia y en el fondo de la mayor parte de sus manifestaciones.

Porque Francia está muy lejos de ser como nos la quieren pintar los modernos y serviles imitadores de sus fatigas y de sus vicios. Porque un país tenga un gobierno corrupto y falto de patriotismo ¿podemos olvidarnos de que el tolerarlo no es aprobarlo ni hacerlo solidario de sus victorias? ¡Pobre crédito y reputación de los orientales si se nos juzgase por los gobiernos que llevemos tenido! ¡Pobre Francia si le aplicásemos el mismo criterio!

Francia en la que hay mucho malo, tiene múltiples faces en las que el bien es lo que prima, en las que la imitación se impone como un deber y como una necesidad.

Por qué no tratamos de imitarla en estas y no en las otras faces?

Estudien y mediten, los imitadores de lo malo que hay en Francia, y verán que creyendo copiar una obra de arte no han hecho más que un monstruo. Si a los mismos imitados, si a los peores políticos y a los más furiosos sectarios de Francia se les dijese que todos los atropellos que en cierta república americana se han cometido, lo han sido a título de imitar lo que ellos habían hecho en su patria, no dudarían de que esa noticia les llenaría de amargura pensando que por su causa se ha despreciado el nombre de la Francia y ha sido manoseado por los que no la conocen ni entienden.

¡Imitemos en buena hora a Francia, pero imitemos sus virtudes, imitemos sus buenas cualidades y tendremos entonces de que enorgullecernos!

Quisicosas

Horror! Saben ustedes una cosa? Que no hay nada más horrible que el régimen clerical para el gobierno de las naciones.

La experiencia, con Bélgica, y la historia con los períodos más brillantes de las otras naciones europeas nos dicen lo contrario; pero la experiencia y la historia deben mentir más que cuatro confesionistas librepensadores, puesto que «El Día», a pesar de todo lo que nos pueda enseñar la experiencia, nos afirma muy suelto detalle, que el régimen clerical es la peor calamidad que puedo caerle a suerte a una nación.

Dice Campañor que a nadie tenía tanto miedo, como a la historia que huele Castellar, y yo digo, que prefiero la historia hecha por Castellar, a la lógica deshecha por los liberales.

Después, el articolista nos hace una espeluznante pseudo-descripción del estado en que se halla la provincia de Santa Fe, descripción que sería completamente verdadera aplicada a nuestra República, donde, que yo sepa, no gobernan, ni mucho menos, los clérigos el bacalao.

Claro está, que eran comparaciones de la langosta y sobre todo de la deliciosa institucional, no son de la cosecha de «El Día» ¿qué habían de serlo? porque sería eso tan imprudente, como intentar la soga en casa del ahorcado: pero si «El Día» no lo dice, lo digo yo, y eso basta; y lo siente el país, y eso sobra.

Pues bien «El Día», sin meterse en comparaciones de langostas y diviesos institucionales, afirma «que no es necesario en realidad demostrar las innumerables consecuencias de la preponderancia del clero en todo tiempo y en todo país», y ya saben ustedes que «El Día», fuera de docena y media de despropósitos por columna, es un diario que no minte nunca y es además el periódico de más peso... en papel, que la luz pública en la República.

Si; como aquel bárbaro de marido, que, fuera de pegarle una paliza por a su mujer, era por demás el espeso más angelote que pudiera soñarse; así el diario de las instituciones, salvo las macanas y necedades que suelen en racimos, es de lo más serio que pueda crecerse.

Pues bien «no es necesario en realidad, demostrar las funestas consecuencias de la preponderancia del clero en todo tiempo y en todo país.»

¡Curacoles! ¿es figura Vd. que le van a creer los desatinos bajo su honrada palabra?

Está Vd. fresco. Pruebas, colega, pruebas al canto; que eso de sentir preposiciones dispuestas con honores de aximones, será muy librepensador, pero no es nada racional.

Pero illa va la prueba al canto, ó si ustedes quieren, prueba de canto rogado.

Sabido es el régimen clerical que impera en Santa Fe.

Hombre, no tanto; pero démoslo por supuesto, y le ahorraremos que nos suelta otra sardina por vía de prueba.

Pues bien, ilice poco el gobernador y las cámaras regalaron a los jesuitas terrenos valiosísimos sin que fueran atendidas las protestas del elemento independiente.

Esta prueba, amigo, ciela menos que una moneda falsa.

El gobierno de Santa Fe, como ya lo demostramos oportunamente en este mismo periódico, con argumentos más eficaces que la loca palabrería del co-

lega, no regaló tales terrenos a los jesuitas, sino que, haciendo un acto de justicia, los devolvió a sus dueños que esa cosa muy distinta.

Hoy, por ejemplo, hay en Francia un gobierno, de esos que lo gustan a «El Día», que roban a rajita cincha los bienes de las comunidades religiosas, y masián cambian las cosas en aquel desgraciado país, y vienen al poder; no un gobierno clerical, basto para ello un gobernante justiciero, y contenta a devolver a sus dueños desposeídos los bienes que les fueron arrebatados; el gobierno eso haría muy bien, y los independientes que protestaran por esa acción de justicia, merecerían que los colgaran como a fanfarras de los pasados latrocinos.

Pero estas son doctrinas muy subidas para los pobres intelectos librepensadores, cuya toda liberalidad consiste en barrer para adentro. Segunda prueba.

Se han cometido delitos graves que por provenir de gentes del hábito, han quedado impunes.

Esta prueba es, tan calumnia, como la estupidez misma que ya hicieron trizas los tribunales de Santa Fe.

Pero además ¿dónde ha leído Vd. eso de dejar a los impunes los crímenes, aunque los imitan cometido las gentes de sotana, sea una de las condicione del régimen clerical?

Al contrario, la Iglesia misma ha tolido siempre penas graves contra los sacerdotes delincuentes; y en cuanto a lo demás, el régimen clerical, que está basado en el régimen de justicia de la Iglesia, manda a sus jueces que sean siempre justos, con grandes y con pequeños, con ricos y con pobres, con señores y sacerdotes, puesto que la justicia es una virtud que dimana de Dios y debe ser incorruptible.

Y por eso, la justicia que se deja influenciar ó corromper por la dálida, será justicia liberal; pero lo que es así será clerical como yo turco.

Vaya unos maestros de justicia!

Estas gentes, que puestas a negar, niegan hasta el libre albedrio y atribuyen todos los crímenes a impulsos necesarios de cerebros enfermos y otras lindezas, quitándoles por consiguiente todo carácter de culpabilidad, quieren tener en virtud de la justicia tomada por los pies, para juzgar y castigar con desastrosa lógica crímenes que no existen!

Decha Campañor que a nadie tenía tanto miedo, como a la historia que huele Castellar; y yo digo, que prefiero la historia hecha por Castellar, a la lógica deshecha por los liberales.

Después, el articolista nos hace una espeluznante pseudo-descripción del estadio en que se halla la provincia de Santa Fe, descripción que sería completamente verdadera aplicada a nuestra República, donde, que yo sepa, no gobernan, ni mucho menos, los clérigos el bacalao.

Vamos, que estas gentes en cuanto se largan a mentir sueltan tantas giladas, que fueran menester de las entrañas de nuestro periódico para contestar a la mitad de ellas.

Y no tengo espacio para más, y ¡Dios nos libre de los gobiernos clericales y de los sueltistas atolondrados!

En Muro.

EL PADRE COLOMA

en la Academia Española

Dice así un telegrama de Madrid, de fecha 6 del corriente:

«Con la brillantez, acostumbrada ha tener lugar hoy en la Real Academia Española, la recepción del académico electo, R. P. Coloma, autor de notables obras literarias.

«El nuevo académico pronunció su discurso de entrada, el que versó sobre la Compañía de Jesús, a cuya Institución religiosa pertenece, de la que hizo una brillante defensa.

«Contestó al discurso el señor Luis Pidal, marqués de Pidal, quien atacó a los elementos progresivos, desde cierto punto de vista.

«Ambos académicos fueron muy aplaudidos por los concurrentes, al acto.

El concejo religioso y célebre escritor Luis Coloma (el Padre Coloma), cumple hoy 57 años de edad, habiendo nacido en Jerez de la Frontera en 1851. Hijo de un afamado médico hispano de su ciudad natal, en cuya Institución cursó la secundaria en la Escuela Naval de San Fernando, y como no tardó en reconocer su suerte de Vocación para la marina y su gran amor a las bellas letras, salió de la citada escuela para emprender, como lo hizo, la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla. Contrajo el futuro Jesuita es trechos amistad con una escritora ilustre, Cecilia Böhl de Foller, más conocida por su pseudónimo literario de Fernan Caballero, que alentó sus aspiraciones y corrigió los primeros ensayos del joven principiante. También ganó el afecto de doña Gertrudis Gómez de Avellaneda, a la que dedicó una de sus novelas. Ya en posesión del título de

abogado, se inscribió en el Colegio de Sevilla, y en pleno período revolucionario se distinguió entre los más fogosos y activos agentes que prepararon la proclamación de Alfonso XII, interviniendo en algunos periódicos, haciéndose así sospechoso a las autoridades republicanas, que inútilmente registraron su casa en busca de cartas y documentos importantes.

Poco antes de herirlo el rayo de la gracia, sirvió en el pecho una bala de revólver, tan gravemente, que los médicos llegaron a no concederle más de tres horas de vida. Esto lancó al atrabujo a algunos a misteriosas causas, pero los mejor informados aseguran que Coloma se hirió a sí mismo involuntariamente, en ocasión de estar limpiando el arma en su cuarto. Sea como quiera, y aún aceptando la última explicación por sencilla y verosímil, Luis Coloma vivió la muerte muy de cerca y al dejar el lecho del dolor, su resolución estaba formada y era irreversible su propósito de entrar en la Compañía de Jesús.

Admitido, en efecto, al noviciado, profeso luego en la Compañía y desde entonces cumplió su vida privada la impersonalidad del hábito.

En El Mensajero del Corazón de Jesús de Bilbao comenzó el P. Coloma a publicar las novelas morales que tanto fama lo han dado, y con veinte años de edad ya era famoso.

De esa serie, se destacan entre una media docena de ellos: «Juan Misericordia» y «La Gorriona». Diez y seis años después el P. Coloma dio a la prensa su célebre novela: «Pequeñeces», en la que ha hecho la pintura descarnada de las altas clases sociales, y que, muy descriptiva por los críticos cuyo oficio consiste sencillamente en analizar con espíritu benevolente las obras medianas, y poner en duda las bellezas y el mérito de las que algún valor literario tienen, siempre que no se trate de autores cuya reputación está hecha, extendiendo la fama de su autor por toda España. Con ella, recorrió en pocas semanas el P. Coloma las etapas sucesivas que suele recorrer un escritor de mérito y aliento en diez, doce ó quince años de trabajo. La opinión pública, en efecto, lo proclamó maestro al autor y maestro al libro, ateniéndose a la definición del diccionario que califica así las obras hechas con cierta perfección y artificio, y notables en su linea.

En el otoño de 1891 el P. Coloma estaba escribiendo otra novela, «Boy», al parecer más notable que «Pequeñeces», y estudiaba los documentos y autógrafos que había puesto a su disposición la condesa de Guarqui para que hiciera la biografía de la duquesa de Villahermosa comenzó a publicarse en 1893 antes de estar concluida; pero el ilustre escritor, que en Abril de dicho año se había trasladado a Madrid, tuvo que desistir de esa y otras empresas literarias a causa de su poca salud. No mejoró ésta en los años siguientes, por lo cual se retiró a Azpeitia en 1897, renunciando a todo trabajo por prescripción facultativa. A esta circunstancia hay que atribuir su forzoso alejamiento del campo de las letras.

Nuestro Amigo del Obrero

En todas las librerías está en venta el Almanaque de El Amigo del Obrero para 1909.

Como ya lo anunciamos, su tiraje es de 13.000 ejemplares.

En 1881 fue nombrado obispo de Mantua. Hasta 1893 dio a los fieles de su diócesis el ejemplo del obispo ideal. En ese año la silla de Venecia quedó vacante; el patriarcado recompensó el celo de Mons. Sarto.

Sus estudios fueron serios y brillantes y a los veintitres años en 1859 fue ordenado sacerdote y nombrado encargado cura de Tombolo donde permaneció

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
ganados—en Montevideo y en todas las Exposiciones y ferias de la República.

Remates

De toda clase de propiedades
y haciendas en la capital y en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra y venta de toda clase de reproduciones de cualquier especie y raza, de galpón o campo; de liquidaciones de establecimientos ganaderos; de organización de ferias de ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondeau 173

Montevideo

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA



Bragueros sin el efecto de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para aliviar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móvil y fijo y para diversas enfermedades del estómago.—Repalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.

Pilares prospectos que se reúnen gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopedista.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA
FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE BARRIOS
Calle Uruguay 604 y Mina 146 y 147
Teléfono La Uruguay 1168
MONTEVIDEO.

ALTARES

Taller especial en la construcción y reforma de altares, sagrarios, candelabros, marcos, etc. y todo trabajo en madera dorada y pintada. Se restauran imágenes de busto. Se remiten dibujos y presupuestos. Casa fundada en 1870. Con trabajos en las principales iglesias del país.—**Luis Prevettori**, calle 18 de Julio 101, entre Convención y Arapéy—Montevideo

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399
MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuya frente tiene una expléndida Tíerra, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO SEMERADO A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Sombrerería "Marconi"

José Fierro y Ca.

Sombreros para hombres y niños
Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido
en camisas, corbatas, cuellos,
puños, etc.

Especialidad en
Sombreros para Sacerdotes
601—AVENIDA 18 DE JULIO—691
MONTEVIDEO

Bulletin de "El Amigo del Obrero" 5

La confesión de la Reina

ÓSEA

El glorioso martirio

DE

SAN JUAN NEPMUCENO

Historia del siglo XIV

TRADUCCIÓN DE LA SEÑORITA M. K.
Cotejada con el original italiano

rado. El conde se acercó a él, y tomándole por el brazo lo montó en su propio caballo.

Triste vuelta de partida tan alegría! Los servidores del castillo al notar la pausada marcha con que regresaban los expedicionarios, acudieron con prontitud a su encuentro, extrañando también no oír el ruido de las trompetas. Cuando supieron el fatal suceso,

No más heredad en las paredes

Por medio del efecto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y reparaciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 189 y 190

Teléfono La Uruguay 776 (Cordón)

"LA ELECTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas

Clofa, Roqueta y Voulinot

Sucursales de

AVENIDA BOCAJUJO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTEVIDEO

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321.

so quedaron sumergidos en el más profundo dolor, porque Notberg era entre los amigos del conde el más afable y el más querido.

Todos en el castillo velaron aquella triste noche, y el capellán acompañado de Isabel, de Juana y de Otfried recitó las oraciones de los difuntos cerca de la caja fatal. A su vista Otfried exclamó:

—Señora os pido una gracia. Decid a aquel hombre que me dé los colmillos de la fierza. Ellos constituirán mi herencia.

La condesa se adelantó:—Warner, dije, satisface el justo deseo del huérfano.

El criado así que hubo conseguido extirpar los colmillos de aquella fauca homicida, se los presentó al niño con cariño y respeto.

Otfried los tomó. Después, espontáneamente, con aquella ingenua confianza que tiene la Juventud en la palabra dada, alargó uno de ellos a Juana.

—Vos me habeis llamado hermano, le dijo, dividímos, pues, nuestra herencia.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y esoterismo religiosos.

18 DE JULIO, 562

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

MONTEVIDEO

BRONQUIOS

Del doctor J.A. Rampini

especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.

POSTOS

Medicamento eficaz para el asma y las fiebres bronquiales.

ESTEROS

Medicamento eficaz para el asma y las fiebres bronquiales.

Gran casa de peinados

DE

S. SEIXAS & NY

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el

cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321.

Por este motivo la condesa pensó que una vuelta por el aire libre les sería de beneficio, así es que los condujo ella misma al solitario jardín.

En un extremo del patio un hombre inclinado trabajaba por extraer los colmillos al Jabali muerto en aquella caza fatal. A su vista Otfried exclamó:

—Señora os pido una gracia. Decid a aquel hombre que me dé los colmillos de la fierza. Ellos constituirán mi herencia.

La condesa se adelantó:—Warner, dije, satisface el justo deseo del huérfano.

El criado así que hubo conseguido extirpar los colmillos de aquella fauca homicida, se los presentó al niño con cariño y respeto.

Otfried los tomó. Después, espontáneamente, con aquella ingenua confianza que tiene la Juventud en la palabra dada, alargó uno de ellos a Juana.

—Vos me habeis llamado hermano, le dijo, dividímos, pues, nuestra herencia.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.

Los escuderos se miraban llenos de desaliento, y el Conde Alberto y sus aliados demostraban, en su continente lo mucho que esta desgraciada aventura los había impresionado.

Isabel permaneció todo el día en sus posesiones con Otfried su hija, éstos apenas podían cesar de llorar, y tenían ambos los miembros agitados de un temblor convulsivo.